



LA EDUCACIÓN HOLÍSTICA

Una oportunidad para transformar la realidad educativa en el siglo XXI

The whole child approach: an opportunity to transform our educational reality in the 21st Century

CHRISTIAN RAFAEL QUEVEDO LEZAMA

Universidad Nacional Mayor de San Marcos (UNMSM), Perú
Universidad San Ignacio de Loyola (USIL), Perú
Universidad San Martín de Porres (USMP), Perú

KEY WORDS

*Holistic Education
Whole Child Approach
Knowledge
Social
Emotional
Spirituality*

ABSTRACT

This essay proposes an analysis of holistic education, its postulates referring to integrating the emotional and spiritual aspects and building knowledge in students' education. In support of this framework, some significant initiatives proposed by remarkable authors are presented. As a result of this research, it is expected to identify holistic education as a model of sustainable, transformative, and creative teaching that generates in the learners a greater individual awareness of the problems of society, making them part of their essential role within their communities, this as a result of an approach to the emotional and cognitive aspect of students.

PALABRAS CLAVE

*Educación holística
Integral
Conocimientos
Emociones
Espiritualidad*

RESUMEN

Este ensayo se propone realizar un análisis teórico a la educación holística, sus postulados referidos a integrar el aspecto emocional y espiritual, y la construcción de conocimientos. En respaldo a este marco, se presentan algunas iniciativas propuestas por algunos autores en la incorporación de la visión holística experimentados en la educación. Producto de esta investigación, se estima identificar a la educación holística como un modelo de enseñanza transformadora que estimula en los educandos una mayor conciencia individual, haciéndoles partícipes dentro de sus comunidades, ello como resultado de un enfoque al aspecto emocional y cognoscitivo en los estudiantes.

Recibido: 03/05/2020
Aceptado: 14/08/2020

1. Introducción

La educación holística, también llamada integral, se establece desde tres criterios principales para aplicar su metodología de enseñanza en los estudiantes. Estas constan en: la parte emocional, la construcción de conocimientos y la espiritual. La parte emocional y espiritual no tienen que estar apartadas de la parte cognoscitiva, pues en su conjunto conforman la autoconstrucción del mundo interno de una persona desde los primeros años de vida. Cuando nos referimos a la parte espiritual, no necesariamente esta hace referencia a un patrón religioso, sino más bien a la empatía del sujeto respecto a su entorno, su sensibilidad hacia los demás, esa capacidad de comprender y entender a otros más allá de la propia individualidad.

Con base a ello, se expone que no solo el desarrollo del coeficiente intelectual conforma la formación integral de un individuo, sino también el desarrollo de su coeficiente emocional, en referencia al desarrollo como persona, las relaciones hacia uno mismo y para con los demás, en cuyo proceso se incorpora el aspecto espiritual al considerar la pedagogía del amor.

Entendiendo que el ser humano es multidimensional, la educación no tendría por qué estar alejada de esta característica que hace único al humano respecto de las otras especies. La educación holística es un cambio en el sistema educativo que se centra en el desarrollo de las capacidades únicas del educando, yendo más allá de una facultad para memorizar, aprender contenidos y llenarse de información. Mediante su práctica, el estudiante descubre sus conocimientos de la mano con su crecimiento espiritual y emocional, generando una conciencia sobre lo que pasa en la sociedad e invitándolo a tomar una actitud crítica y activa frente a este mismo entorno, postura que es cuestionadora y además abierta a los problemas más amplios como los ambientales e históricos.

Si bien los postulados de la educación holística se gestaron en la década de los años 90, es a partir del año 2000 que asumió una mayor transcendencia en las metodologías del aprendizaje. Es por esta razón que esta nueva forma de ver y entender la educación no está del

todo difundida e implementada en la mayoría de los sistemas educativos. Ahora, lo cierto es que poner en práctica a la metodología holística requiere de diversos cambios. En principio, se exige una renovación en la formación del docente, que, a fin de cuentas, será el que transmitirá este nuevo postulado a sus estudiantes. No se puede solicitar que el educando tenga conciencia crítica, acercamiento y empatía ante su entorno, si el mismo docente no cuenta con estas mismas motivaciones. Es por esa razón que para implementar la educación holística, se debe trabajar inicialmente en la formación y capacitación de los profesores, adecuándose a los diferentes estamentos de las instituciones educativas, a esta nueva visión de enseñar y, en complemento, trabajar en forma conjunta con los padres de familia. Si se incide en las emociones y el plano espiritual de los estudiantes, es en el hogar de estos mismos en donde se edifican estos aspectos. Es preciso que las escuelas tengan que atender a la formación paterna.

El presente artículo, desde un plano teórico, describe los principales preceptos de la educación holística, incidiendo en su importancia, contemplada como una visión distinta de abordar la educación, basada en las emociones, lo espiritual y recayendo en la construcción de conocimientos. Cada uno de estos elementos interactúa entre sí y elevan a la educación más allá de generar e incrementar conocimientos de forma mecánica y simplista, aspectos que, lamentablemente, aún persisten en muchos sistemas educativos.

2. La educación holística o integral, una perspectiva innovadora en la educación

Es importante resaltar que la educación holística promueve y desarrolla tres fortalezas básicas en todo estudiante: lo cognitivo por medio del desarrollo del pensamiento crítico y reflexivo, la actitud e interrelaciones, y la formación subjetiva. A partir del reforzamiento de cada uno de estos aspectos, es que se genera en el educando un despertar que potencia sus habilidades particulares, focalizándonos a una enseñanza acorde a sus necesidades y capacidades individuales, y que no solo se centre

en la adquisición de información y conocimientos, sino que eleve además la capacidad creativa.

Esta visión educativa despierta el interés de los estudiantes en la capacidad de avanzar en el contexto educativo de acuerdo a su ritmo, basadas en sus habilidades y competencias personales. En ese sentido, los hace responsables de sus acciones, traducido como una autonomía, a partir de la implementación de estrategias holísticas en el pènsum educativo.

El tema que se aborda corresponde a la educación holística y sustancialmente al holismo, término que, de acuerdo a Gluyas, Esparza, Romero & Rubio (2015, p.4), se refiere a que:

Obedece a la noción de totalidad y plenitud que determinan al ser humano como un ser multidimensional, basado en "la práctica del todo" o "de la integralidad", siendo empleado para designar una doctrina o práctica de diversos enfoques como conocimientos, emociones, espiritualidad y cuerpo, los cuales se ven favorecidos dentro de un proceso formativo integral.

Lo señalado revela cómo distintos elementos pueden integrarse y formar una persona plena de conocimientos y habilidades, siendo además reflexiva y más humana, algo impensable en otros tiempos, cuando inicialmente se concebía que la educación debía centrarse en el qué hacer y cómo hacerlo. En referencia, la UNESCO (2000) y la ONU (2001, p. 2) han dispuesto directivas globales en referencia al derecho universal a la educación y la formación de calidad:

El ejercicio de la dignidad humana y los derechos, habida cuenta de sus necesidades especiales de desarrollo y las diversas capacidades en evolución. Los objetivos son el desarrollo holístico hasta el máximo de sus posibilidades, lo que incluye inculcarle del respeto de los derechos humanos, potenciar su sensación de identidad y pertenencia y su integración en la sociedad e interacción con y con el medio ambiente.

Asimismo, estas mismas organizaciones señalan que la meta no se reduce a solo tener derecho a la educación, sino que esta prepare a los educandos para lo largo de la vida, desarrolle sus aptitudes, el aprendizaje y sus "...diversas

capacidades, su dignidad humana, autoestima y confianza en sí mismo..." ONU (2001, p. 2). Además, la educación debe asegurar "...el fortalecimiento de la capacidad de disfrutar de todos los derechos humanos y fomentar una cultura en la que prevalezcan unos valores de derechos humanos adecuados..." ONU (2001, p. 2). Un verdadero proceso educativo de calidad debe comprender "...no sólo los elementos integrantes del plan de estudios, sino también los procesos de enseñanza, los métodos pedagógicos y el marco en el que se imparte la educación..." ONU (2001, p. 24).

En ese sentido, la educación holística viene a transformar el sistema de aprendizaje tradicional para enfocarse en desarrollar en los jóvenes competencias y habilidades ocultas, ya sean de tipo cognitivas, emocionales, física-corporales y espirituales o humanistas, basadas en técnicas pedagógicas y creativas que despierten las inteligencias múltiples.

En continuación, Gardner (1995) reconoce en la teoría de las inteligencias múltiples como una nueva representación de la inteligencia debido a que las personas aprenden a lo largo de su vida desarrollando en el transcurso diversas capacidades que van más allá de los conocimientos lógico-matemáticos, de lectura y escritura. Dicho esto, el autor plantea que la inteligencia es un elemento dinámico, argumentando además la existencia de al menos ocho tipos de inteligencia: lógico-matemática, lingüística, musical, espacial, cinética-corporal, interpersonal, intrapersonal y naturalista.

Por lo tanto, el método de enseñanza holístico representa un avance significativo en la educación, apoyado en dinámicas como en innovaciones pedagógicas, a fin de impartir conocimientos a los estudiantes y generar un gran aporte al descubrimiento de personas con talentos únicos y realmente excepcionales.

López (2018) indica que el proceso educativo debe responder a las necesidades e intereses de los estudiantes en beneficio al desarrollo de la formación integral. En pie a esa meta, los maestros tendrán que despertar en los jóvenes las capacidades de un aprendizaje holístico, logrando experimentar en ellos la libertad de tomar sus propias decisiones y elegir su propio destino.

Según López (2018), la idea anterior se sustenta mediante el enfoque a diversos principios, tales como la naturaleza humana, la inteligencia, el pensamiento y el aprendizaje, factores que son desarrollados de acuerdo a las habilidades que posea cada individuo, teniendo como objetivo primordial la formación de personas íntegras.

Dicho esto, se deben considerar como ventajas el contar con una educación que atienda a los aprendizajes holísticos, ya que así se logrará desarrollar habilidades esenciales que aporten a la sociedad, tales como profesionales competitivos, que cuenten con un equilibrio emocional y espiritual, y, por tanto, sean dueños de un desenvolvimiento más humano y asertivo.

A partir de la concepción de estos enfoques, los métodos de enseñanza han logrado introducir distintos contenidos en planes de estudios enfocados en el arte, la música, la danza y los deportes, obteniendo avances realmente significativos en el proceso de la enseñanza-aprendizaje, destacándose además el plano espiritual, necesario para la comprensión del ser. Algunas experiencias que lograron tales resultados, son las impulsadas por Solórzano (2011) y Gluyas, Esparza, Romero & Rubio (2015).

Para apreciar con puntualidad dichos logros, los autores Gluyas, Esparza, Romero & Rubio (2015, p.4) señalan que:

El enfoque holístico abarca aspectos psicológicos, sociales, culturales y espirituales en la educación, sustentados a través de diversos métodos de enseñanza que buscan elevar el aspecto humano en el educando, favoreciendo la comprensión de información compleja a partir de sus habilidades cognitivas y sensitivas.

Desde los supuestos teóricos que integran a la educación holística, se expone que a través de la misma se logra elevar el nivel educativo, logrando que los estudiantes puedan transformarse en individuos íntegros capaces de asumir responsabilidades que la sociedad actual demanda. En consecuencia, se manifiesta un modelo clave para favorecer el desarrollo personal y colectivo, debido a que así lo sustentan el tratamiento de los aspectos intelectuales, emocionales y espirituales.

Asimismo, es de considerar en el proceso educativo holístico la importancia de los contenidos, los cuales serán el pilar sobre el cual reposarán las habilidades múltiples del individuo y, en ese aspecto, se logrará que sean analíticos y puedan afrontar satisfactoriamente situaciones personales, sociales y profesionales.

Otro aporte realizado por López (2018) hace referencia a que la educación holística conlleva a la evolución de nuestra conciencia de una manera dinámica, obteniéndose así un mayor nivel de sabiduría. Es por esa misma razón que el autor relaciona la corriente humana con la educación holística, debido a que este método se basa en principios fundamentales del ser humano como el afecto y la espiritualidad.

Esto esclarece la actual finalidad del aprendizaje holístico que nos demuestra cómo la realidad manifiesta un trato distante entre las personas, aun cuando, paradójicamente, la sociedad se encuentra más conectada. Es a propósito de este marco coyuntural que la necesidad de la instrucción holística se alinea a un gesto humano, caritativo y que busca la unidad, revirtiendo en los jóvenes estudiantes sus experiencias negativas, tales como la incomprensión y la falta de tolerancia.

Es así como una formación escolar y académica basada en el aprendizaje holístico representaría una esperanza educativa que rompería las barreras sociales y culturales aún persistentes, lo que estimularía a esta sociedad en formación a vivir experiencias plenas capaces de despertar nuevas emociones que puedan quedar registradas a través de la mente y los sentimientos, enfocándose en lograr un crecimiento más humano, inspirados en la reflexión y la unidad.

En complemento, Gil (2013, p. s/n) argumenta el respaldo que ha tenido la educación holística, desde los postulados de "...Sócrates y Platón, pasando por J. Rousseau, Husserl, Teilhard de Chardin, Pestalozzi, Piaget, la Filosofía perenne, la Pedagogía ancestral, Paulo Freire, María Montessori, la Pedagogía Waldorf, la Pedagogía Sistémica...". Desde sus inicios, la educación holística ha venido apoyándose y consolidando su importancia a partir de diferentes tendencias pedagógicas, los reconocidos por la escuela tradicional o los clasificados como paradigmas

emergentes, tomando de cada experiencia lo más valioso.

Uno de los aportes de esta educación, es que no considera que la formación de los estudiantes deba dirigir su atención o moldearse únicamente a las exigencias del mundo laboral. La educación debe asistir a la comunidad en su propio desarrollo, a que los educandos se identifiquen como seres genuinos y reconozcan su lugar como individuos dentro del mundo. De igual forma, la práctica holística define que todas las personas poseen un talento que debe ser desarrollado, por lo cual, es preciso atender a las potenciales y capacidades creativas de cada uno de los estudiantes.

Gil señala además que la formación ha de considerarse desde un enfoque global, atender a la realidad en la cual se desarrolla una comunidad con el fin de optimizar las habilidades cognitivas, afectivas y conductuales de quien se forma. Dentro de cualquier contexto en específico, la educación integral funge como factor de cambio ante tiempos adversos. Frente a ese compromiso, docentes y estudiantes deberán asumir complejas responsabilidades motivados por el deseo de transformar positivamente su entorno, únicamente mediante las habilidades holísticas.

Es pertinente además destacar el argumento anterior. Uno de los objetivos de la pedagogía holística es transformar toda información compleja en contenidos simples. Ciertamente, esto es esencial para garantizar una mejor comprensión por parte de los estudiantes, de manera que logren aplicar sus conocimientos y habilidades en circunstancias reales, basados en la reflexión, y así tomar decisiones de manera consciente y responsable.

Un aporte importante para la realización de éste análisis fue plasmado por Castillo & Martín (2009, p. 139), según el siguiente argumento "...La educación holística o integral debería ser cultivadora, armónicamente, de capacidades técnicas, sentido artístico y de orientación ética, integrando de forma positiva aspectos requeridos en el aula como la coevaluación, convivencia, interconexión, descubrimientos, creación, innovación y expresión de sentimientos...".

En ese sentido, es necesario plantearse a nivel educativo nuevos escenarios de enseñanza, teniendo como objetivo la capacitación integral de la nueva generación de estudiantes que conformarán la plantilla de profesionales del mañana. Este compromiso deben asumirlo tanto instituciones como docentes y entidades, asumiéndose al Estado como el principal responsable de garantizar el derecho a la educación.

Lo anterior genera disyuntivas, sin embargo, será posible en la medida que se incorpore al sistema educativo la educación holística como un procedimiento de visión creativa en favor de concretar cambios beneficiosos para las próximas generaciones, permitiendo incentivar en los salones de clase la coevaluación, convivencia e interconexión.

Por lo tanto, es relevante fomentar el trabajo en equipo entre las instituciones, el Estado y la sociedad, impulsándose nuevas estrategias pedagógicas que sean garantes de sistemas educativos de calidad y que logren, a través de la educación holística integral, motivar el desarrollo de los jóvenes estudiantes mediante distintas disciplinas educativas.

No debe dejarse de lado el rol del docente, quien, dentro de este contexto holístico, debe tener la vocación adecuada y siempre impartir estas actividades con la pasión merecida para poder construir las bases del conocimiento integral. De hecho, para Delgado (2012), debe tenerse presente que los sentimientos son verdaderos motivadores e impulsores del proceso de desarrollo personal. Por lo tanto, además de sembrar conocimientos, se tiene que priorizar en los estudiantes habilidades como la intuición, la emoción, la imaginación y la capacidad creativa.

En ese sentido, el enfoque de las instituciones y academias educativas debe orientarse en la captación de docentes competentes en la pedagogía holística, idóneos de integrar de forma equilibrada en el pánsum académico los elementos cognitivos, emocionales, espirituales y físico-corporales, y difundiendo en los jóvenes aprendices habilidades transcendentales en bien de convertirse en adultos reflexivos, auténticos y dinámicos.

Castillo y Martin (2009) señalan que toda institución debe interconectarse, inevitablemente, con aprendizajes basados en el amor, tal como el sentimiento universal de probidad y cuidado, permitiendo a los estudiantes crear vínculos con la emoción, la creación y la espiritualidad. Estos vínculos evidentemente generan capacidades en los individuos y su mejora como personas inspiradas en cambiar a su sociedad.

Se puede agregar que lo descrito representa una asignatura pendiente en la educación. Muy a pesar, y enhorabuena, existen muchas personas que reconocen la importancia de adoptar el amor y la espiritualidad como herramientas para transformar al ser humano. Es decir, existe la posibilidad de contar con personas capaces de sentir, saber, meditar y actuar en compromiso con la construcción de una nueva sociedad.

Por esta razón, colegios y universidades, desde su directiva, deben encontrar las alternativas educativas ligadas a la realidad, enfocadas en promover el desarrollo personal, humano, social y emocional de los estudiantes como parte de su rol social y, sobre todo, brindar procesos educativos orientados en la transformación íntegra del ser humano.

En este mismo orden, Barrientos (2017) extendió la idea de una necesaria responsabilidad en el docente. Este debe tener la vocación por educar a los alumnos con dignidad, respeto y libertad a través del diálogo, paciencia, compasión, fraternidad, compromiso y responsabilidad social durante el desempeño de las prácticas educativas. Asimismo, debe centrarse en querer ayudar a los estudiantes y orientarlos en la búsqueda de sus destrezas, apoyándolos frente a sus adversidades y guiándolos para lograr sus metas y proyecciones.

Por consiguiente, la clave de la transformación educativa dependerá del nivel profesional del docente, así como su formación humana y el mejoramiento continuo de las estrategias didácticas que emplee en favor de lograr el aprendizaje holístico en el educando, siempre dentro de las políticas y lineamientos dictados por la institución en donde se desenvuelva.

Para Gómez (2017, p. 62), la sociedad se orienta actualmente en desarrollar carreras o

cursos en el menor tiempo gracias a los llamados *e-learning*, tutorías *on-line*, aplicativos o lectura de los principales blogs, mediante el apoyo de las TIC. A modo de reacción, el autor sostiene que:

La base de todo proceso educativo son los profesores orientando y motivando al estudiante a emplear con mayor libertad distintas dinámicas de formación, sin estar forzado ni limitado en su aprendizaje, disponiendo de tiempo para usar las TIC, como herramienta educativa.

De esta manera, tanto docentes como estudiantes deben dominar y emplear elementos fundamentales como las TIC para garantizar la calidad educativa, sin dejar de lado la relación docente-alumno en función de garantizar el cumplimiento de las normas, y sobre todo brindando a los jóvenes criterios para mantener su desarrollo holístico en el complejo campo digital.

En complemento a su aprendizaje, los jóvenes deben tener acceso a las nuevas tecnologías, sin embargo, el docente siempre debe intervenir como mentor y brindar al alumno estrategias para promover criterios precisos que le permitirán avanzar en su crecimiento personal de manera adecuada.

En ese aspecto, es tangible que los estudiantes alcancen el éxito a través del dominio de conocimientos y habilidades para desenvolverse satisfactoriamente en su entorno, siempre y cuando cuenten con las herramientas idóneas para completar ese proceso, entre ellas, la educación holística integral y los docentes con vocación de servicio a la docencia.

Por lo que se señala, es necesario profundizar en los métodos holísticos insertados en los sistemas educativos que han logrado destacarse en la actualidad. Entre estos, Esquivel (2009) resalta a la metodología Orff, la misma que se refiere a un sistema pedagógico capaz de acoplar la literatura, la música, el drama, la danza y el teatro, entre otras ramas, a los contenidos académicos.

Según lo señalado por Esquivel (2009), esta metodología se trata de una filosofía educativa en donde el educador debe diseñar junto a los estudiantes distintas pedagogías de estudio, inspirados en el descubrimiento, el diálogo y la

creatividad, con la finalidad de despertar el interés y la motivación de los jóvenes por adquirir nuevos aprendizajes.

Esquivel (2009) destaca además que esta es una manera novedosa de hacer gozar a los estudiantes de una plena libertad para expresar ideas y opiniones a medida que adquieren nuevos conocimientos. Estas dinámicas de aprendizaje son abiertas y se fomenta la participación de todos de manera voluntaria con dinámicas creativas.

Esto demuestra que es posible adoptar modelos de enseñanza que despierten en los estudiantes el interés por el conocimiento impartido de forma holística a partir de preceptos culturales y artísticos, que colaboran en promover un sentido de responsabilidad por el aprendizaje y el desarrollo personal, en favor a la creatividad y autonomía.

Otro aporte del autor (Esquivel, 2009, p. 4) respecto al aprendizaje Orff se manifiesta en la siguiente definición: "...Es una técnica en la que el docente enseña mediante la improvisación de la música, del movimiento y la expresión dramática, lo cual ayuda significativamente al aprendizaje de los niños y jóvenes...".

Dichas técnicas son eficaces para los docentes, en la misma medida que son entretenidas para los niños y jóvenes. De allí que los resultados de esta metodología alcanzaron un alto nivel, tanto en el aprendizaje cognitivo como en la expresión artística y creativa por parte de los talentosos estudiantes.

En consecuencia, la importancia del trabajo colectivo, tanto entre docentes y alumnos, pues logran en estos últimos el desarrollo de sus habilidades cognitivas y creativas, promoviendo la empatía y consciencia de lo que sucede en su entorno, solventando su libertad e independencia, forjando una seguridad personal durante cada actividad que los alumnos realicen a futuro a partir de los principios de la enseñanza holística integral.

En este orden de ideas, Esquivel (2009) destacó de forma categórica la necesidad de que los docentes se involucren en el aprendizaje musical y posean disponibilidad de aprender y experimentar el proceso holístico. Asimismo, destacó que la metodología Orff está integrada por varios elementos, tales como la observación,

la creación, la imitación, la exploración y la experimentación.

Es decir, la participación del docente involucra a esforzarse por desarrollar diferentes planes de estudio orientados en la experiencia, la creatividad y los objetivos a lograr. Esto permite brindar un acompañamiento a los alumnos favoreciendo el aprendizaje holístico y enriquecedor para ambos.

En la misma línea de importancia para los involucrados en el sistema holístico, es definitivo se obtenga como resultado el empoderamiento que asume el estudiante, tomando un rol protagónico en su aprendizaje y, en ese sentido, se comprometa en desarrollar habilidades para interpretar, crear y exponer sus conocimientos. (Gil, 2013)

Ciertamente, se garantizará un aprendizaje integral en los estudiantes y un desarrollo profesional en docentes, contando con estrategias pedagógicas desde el enfoque holístico, favoreciendo en los jóvenes un aprendizaje centrado en la creatividad y permitiendo a la institución brindar una enseñanza eficaz y de calidad.

Haciendo un acercamiento en el ámbito del Perú, según lo señalado por Barrientos (2017), se evidenció que los cambios en materia educativa en el Perú se han regido por paradigmas globales que son un tanto ajenos a nuestra cultura. En detrimento de ello, el sistema educativo público ha realizado muchos intentos por imponer a los alumnos un plan de estudio ambiguo, enfocado en falsos argumentos sobre la naturaleza del aprendizaje, la inteligencia, la escuela y el ser humano, originando baja calidad educativa, así como un alto porcentaje de abandono escolar.

Sin embargo, se observa que instituciones de educación privada o particulares han realizado un esfuerzo por implementar metodologías novedosas que imparten conocimientos más amplios, entre las que figuran las alineadas a la pedagogía holística, favoreciendo en ese sentido a un sector limitado de estudiantes. Es por esa razón que dentro de ese contexto, es necesario unificar criterios y voluntades para que el desarrollo social y económico sea equilibrado en favor de potenciar el progreso del país.

Una de las experiencias valoradas dentro del contexto peruano es la Metodología ASIRI® que

cuenta con más de 9 años de difusión en América y Europa. Esta ha sido creada por una organización peruana de innovación en servicios educativos y salud emocional con sede en Perú y en España, conforma y atiende lo transdisciplinario, con espíritu humanista e integrativo, con formación y experiencia en pedagogía, psicología, terapias holísticas, arte, ingeniería, gestión educativa, gestión de proyectos y ciencias administrativas. (Asiri, 2020)

Por otra parte, autores como Barreda y Tamayo (2011) argumentaron que el sistema educativo en el Perú, demanda un *pénsum* con enfoque holístico para ser incorporado desde la educación inicial hasta la educación superior, en donde los docentes y estudiantes sean responsables directos para lograr mejoras en el índice académico.

Considerando lo expuesto, impera tomar acciones concretas para mejorar y progresar en el contexto educativo. La educación holística requiere de una planificación y puesta en marcha urgente para garantizar el progreso social. Por consecuencia, la participación del Estado, los padres de familia y la sociedad, deben apuntar a disminuir las desigualdades y trabajar unidos por el futuro del país.

Asimismo, el sector industrial y empresarial también deben brindar el apoyo necesario para lograr aplicar mejoras en el proceso educativo en favor de garantizar que los futuros profesionales cumplan con el perfil requerido por los sectores en cuestión. Esto es una realidad en países desarrollados, en donde las entidades públicas y privadas trabajan de la mano con la educación para garantizar el progreso que demanda la nación.

De acuerdo a lo señalado por Gómez (2017), la educación debe ajustarse a la realidad actual, influenciando los esquemas de enseñanza docente para transformarlos, haciéndolos prácticos y dinámicos para impartir en el estudiante una conciencia crítica y objetiva ante la indiferencia que hoy domina a la sociedad, basándose en conocimientos holísticos, a fin de respetar la integridad individual y su entorno.

Por lo tanto, la educación holística debe ser aprovechada para romper paradigmas y, enfáticamente, sembrar en los jóvenes una experiencia y sensación de libertad plena, comprometida con el conocimiento integral de sí

mismos, así como de su entorno, en proyección de que en un futuro sean aportantes de mejoras sociales.

El sentido de conciencia que se estimula a través de la educación holística provee a la transformación de la sociedad, dado que los individuos que han sido educados bajo los preceptos holísticos actuarán con responsabilidad ciudadana y criterio propio fomentando el respeto, la igualdad y el bienestar personal y social.

En relación con lo expuesto de esta metodología, Slade y Griffith (2013) señalaron que la educación holística nació en la década de los años 90 de la mano de dos acontecimientos históricos: la Declaración sobre educación en 1990 y la Conferencia Internacional sobre la Educación Holística en Guadalajara en 1993, liderado por Philip Snow Gang desde Chicago, quien dio a conocer la educación integral como impulso a las virtudes humanas perennes, la justicia social y el desarrollo sustentable.

A partir de entonces, se logró comprender que no solo era necesario dotar a los jóvenes de conocimientos técnicos preestablecidos, sino que fortalecer su integridad marcaría la diferencia. Es decir, los convertiría en seres humanos conscientes y tolerantes desde el desarrollo de cuatro dimensiones: mente, cuerpo, sentimientos y espiritualidad.

Por lo tanto, a partir de la implementación de una educación holística como un innovador sistema de cambio, se lograría promover el desarrollo social que el mundo moderno demanda, teniendo como objetivo forjar nuevas generaciones de ciudadanos íntegros y multidisciplinarios. En función de ello, los jóvenes holísticos serían capaces de adaptarse a un entorno multicultural que está en orden de la globalización.

Es así como en favor de despertar en los estudiantes la creatividad y, sobre todo, el conocimiento reflexivo, Slade y Griffith (2013, p. 23), manifestaron que:

Ahora en el siglo XXI, la educación holística viene a ser una visión multipedagógica que conlleva a lo mejor de la enseñanza y del conocimiento en general, orientado en ciertos principios: tradición y novedad, ciencia y espiritualidad, y también, en el ámbito local y global.

A lo anterior, se suma la autenticidad y el ingenio, elementos propios de cada individuo, especialmente en los niños y jóvenes, quienes, siendo instruidos desde los principios holísticos, favorecerían su desarrollo integral convirtiéndose en seres humanos competitivos llenos de virtudes y habilidades extraordinarias.

De esta manera, la educación holística dará como resultado ciudadanos íntegros, y estos elementos garantizarán a su vez una sociedad integral, inclusiva e igualitaria. El punto de partida para alcanzar tal realidad será la adecuación de los sistemas educativos con base a la filosofía holística, el compromiso y participación del Estado, las instituciones y la comunidad de promover en los jóvenes el interés por el saber.

Ahora, según lo señalado por Slade y Griffith (2013), la educación holística se ha utilizado como andamio para promover la mejora de los sistemas educativos, en función de asegurar que dicho enfoque esté integrado y sistematizado en los procesos y políticas de la escuela, el distrito y la comunidad.

Se destaca además que el marco de la educación holística no busca divorciarse del desarrollo académico, sino más bien se orienta en expandir lo que constituye el desarrollo académico del presente siglo XXI, teniendo como objetivo reenfocar la atención en todos los atributos necesarios para el éxito educativo y social.

A partir de esta idea, se vislumbra entonces el sentido visionario de la educación holística y de paso todo lo que esta representa, lo cual le ha dado un sitio en el campo de la enseñanza, considerándose punta de lanza en la educación vanguardista y referente clave para elevar la calidad educativa.

Cabe destacar que la educación holística integral, dentro de su visión humanística, guarda respeto por la enseñanza tradicional, fungiendo no como impositora a los sistemas ya preestablecidos, sino, coexistiendo como un complemento necesario para responder a los nuevos tiempos.

La metodología holística, en efecto, se proyectó como una herramienta pedagógica innovadora y adaptativa que promueve la evolución educativa de manera progresista, comprometida con la labor docente, ampliando

su enfoque de hacer de los estudiantes seres cognitivos y analíticos, a ser críticos, comprensivos y sensibles, motivados a transformar positivamente en su entorno, apoyándose en sus propias decisiones y acciones, a fin de superar sus propias expectativas.

No se olvide que la educación holística surgió como un acto de reacción frente a la carencia de principios de igualdad y equidad, haciéndose evidente, según señala Ancheta (2019), ante diversas fallas en el funcionamiento de distintos niveles de, lo que podría llamarse, *la vieja escuela*, generando menos oportunidades de estudio a grupos o clases más desfavorecidas, obligándolos a permanecer menos tiempo bajo el sistema educativo o posicionándolos en índices académicos más bajos.

Se remonta además a la complejidad que representaba el incorporar a los jóvenes al sistema educativo tradicional, estructurado bajo una serie de normas estrictas y rígidas, en donde los contenidos se impartían bajo una disciplina basada en el miedo y el castigo a los escolares. Esto, por obvias razones, promovía un panorama desalentador, pues una gran tasa de los integrantes académicos no lograba el índice letrado esperado y abandonaban prematuramente sus estudios.

La escuela debe ser un espacio ideal para impartir conocimientos y herramientas que permitan a los estudiantes obtener un futuro favorable y exitoso, considerando no solo la inversión de tiempo en las aulas, sino también una sana participación en las actividades sociales y tareas que promuevan su desarrollo físico, socioemocional y cognitivo.

Otra deficiencia clave de la educación tradicional del que todos hemos escuchado y, por el contrario, es foco esencial en la educación holística, es la psicología escolar. Savina, Garrity, Kenny y Docrr (2016, p. 290) lo definen de esta manera:

Es una de las primeras profesiones que se dedican a la salud mental y su desarrollo en los niños y adolescentes. En ese sentido, los colegios deben contar con psicólogos escolares que adopten un compromiso para favorecer el progreso infantil, abarcando también las mejoras en el aspecto físico, cognitivo, social y emocional.

Savina, Garrity, Kenny y Docrr (2016) indican también que la educación holística, gracias a investigaciones recientes, han insertado en este pilar la kinesiología, sociología, así como los deportes, representando en ese aspecto un gran avance en favor de promover un balance físico-mental entre los estudiantes.

Por lo tanto, mediante la interpretación holística, desde muy temprana edad, los estudiantes son motivados a participar de forma dinámica en las actividades escolares, muchas de estas realizadas al aire libre, mediante grupos escolares, incorporándose además en este ciclo a las familias; es decir, a la comunidad. Es así como se fomenta un desarrollo integral basado en el sistema holístico integral.

El diseño curricular y los planes de estudio que han sido desarrollados bajo estas nuevas pautas holísticas buscan potenciar en los jóvenes las habilidades que favorecerán su inserción en la sociedad y la vida laboral de manera satisfactoria.

El rol fundamental en la escolarización es proporcionar los cimientos para que cada niño alcance su potencial y, por ende, desde el enfoque holístico, la educación se haga responsable por cubrir sus requerimientos en el aspecto socio-emocional, mental, físico y cognitivo.

A modo de sustento, en el año 2007, la Asociación para el Desarrollo y Supervisión Curricular, creó cinco principios basados en la teoría del desarrollo del niño, la cual define y establece que cada menor de cada escuela y de cada comunidad merece gozar de una buena salud, desenvolverse en un ambiente seguro, contar con docentes comprometidos que lo apoyen y motiven a experimentar y aprender nuevos conceptos (Slade y Griffith, 2013).

De esta manera, la educación holística es en sí misma un sistema respaldado por organizaciones reconocidas que trabajan arduamente para garantizar una educación de calidad, involucrándose en distintas áreas asociadas con la educación escolar y movidas por un enfoque humanista.

Esta medida centrada en la educación primaria despierta el interés de los niños que inician su etapa escolar. Esto no es más que producto de un entorno diferente al que plantea,

por ejemplo, una educación tradicional al aplicarse estrategias pedagógicas integrales que adoptan actividades como los ejercicios deportivos, la música, el baile, el arte, los experimentos científicos, dinámicas, entre otros.

Gracias a estas estrategias, el niño podrá comenzar a integrarse, a socializar, comprender y explorar su entorno, así como a descubrir sus habilidades, logrando revertir, de manera positiva, comportamientos que, posiblemente, se preconcieron durante una experiencia con la educación tradicional, sujeta, por ejemplo, a la regla de premio o castigo. La educación holística, por el contrario, fomenta el logro, el reconocimiento al esfuerzo del niño y la motivación a que lo siga intentando.

Una evolución del sistema educativo de la mano de la educación holística no sería un cambio que se obtiene de la noche a la mañana, sino un amplio proceder que implica esfuerzos de muchas personas apasionadas por la docencia, creyentes del desarrollo de una pedagogía humanista, constructivista e integral.

De ahí surge la respuesta sobre cómo la educación holística ha logrado superar los sistemas tradicionales de forma positiva y eficaz, siendo hoy día un modelo de enseñanza sustentable, capaz de transformar maneras de pensar, empleando para ello tácticas creativas apropiadas por el docente que en tiempos pasados era impensable adoptar.

El impulso de la educación holística, según la Asociación para la Supervisión y Desarrollo Curricular, se basa en la formulación de políticas por parte de directivos, educadores y administrativos, pensados de forma integral y global con el objetivo de brindar un apoyo académico al estudiante basándose en el sistema holístico, apuntan Slade y Griffith (2013).

Gluyas, Esparza, Romero y Sánchez (2015) exponen que la fórmula holística fue complementado sistemas de apoyo para los estudiantes en función de suplir sus necesidades no académicas, en los cuales también se convocó a los docentes, padres de familia y miembros de la comunidad, con el fin de obtener una visión global respecto a los avances de los estudiantes.

Es mediante estas medidas que los resultados académicos e interdisciplinarios están garantizados, dado que la educación holística

abre una nueva vía para mejorar a los entornos educativos de niños y adolescentes velando por su salud mental, bienestar emocional y éxito escolar, atendiendo una educación libre y humanista. De esta manera se podrá contar en el futuro con ciudadanos socialmente responsables, conscientes de su rol como defensores del ambiente y de los más vulnerables, involucrándose de forma activa en voluntariados, foros, expediciones, sintiéndose un todo y, como tal, interactuando con el todo.

Otro punto clave a considerar es la igualdad educativa desde un enfoque holístico, lo cual, según Ancheta (2019, p.49), está normado y se rige de la siguiente manera:

La Asociación para la Supervisión y Desarrollo Curricular - ASCD se encarga del análisis de los indicadores que evalúan las discrepancias educativas para determinar aspectos como, la efectividad de las políticas públicas y valoración de las escuelas, academias e instituciones, centrada en las oportunidades para el desarrollo de los estudiantes.

Es así como Ancheta (2019) señala la importancia de garantizar la igualdad en la educación para los niños, reconocido inclusive dentro de los derechos humanos universales. Por lo tanto, representa un deber y un reto permanente para toda nación, los consejos directivos educacionales y asociaciones de docentes, establecer como una prioridad esta normativa global. Esto más aun cuando existen denuncias por parte de las comunidades desfavorecidas que revelan fallas en el sistema educativo debido al poco acceso a la educación escolar por causas socio-geográficas, en donde niños en edad escolar quedan sin educación, consecuencia de la lejanía de su casa al colegio, quedando fuera del sistema educativo, y generando el atraso social y económico.

Por ende, se observan distintos organismos de contexto internacional realizando un seguimiento cercano a estos indicadores. De hecho, la nueva Agenda de Desarrollo Sostenible para el 2030 se encargará de regir los enfoques en la educación de los niños.

Por otro lado, la educación holística integral funciona como un garante de la filosofía humanista y constructivista, transparente en el

cumplimiento de los derechos universales de los niños y jóvenes, definiendo sus intereses, promoviendo el respeto, la equidad e igualdad social y educativa.

En ese orden, se deben mencionar en este análisis ciertas acciones tomadas por varios países, tales como México, a partir de la investigación de Gluyas, Esparza, Romero y Sánchez (2015) y el planteamiento de incorporar la visión del método de la educación holística en el sistema educativo. De igual forma, el caso en Venezuela, mediante la investigación de Solórzano (2011), quien presentó un proyecto pedagógico de aula y una propuesta de incorporación de la visión de la educación holística a partir de los fundamentos curriculares. Este panorama reflejaría el compromiso que debe considerarse para brindar a la sociedad una educación de calidad- que promueven varias acciones legislativas y políticas que velan por las zonas vulnerables en función de garantizar una política educativa de inclusión socio-educativa.

A la línea de esa búsqueda, la sociedad actual demanda entidades gubernamentales serias que den un valor a la historia y tradición del país, trabajando en función de promover una cultura humanista, constructivista e integral entre los ciudadanos, dotando de herramientas holísticas y elevando así la calidad de vida.

- Respecto al factor social, la educación holística fomenta la participación de los alumnos en la comunidad, al otorgarse importancia a las experiencias de vida y lo que logran aprender fuera del aula. En ese sentido, favorece a la tolerancia, la convivencia y el intercambio de ideas, conociendo las preferencias de los demás y sus propios intereses.

En razón a esta idea, Redondo, Naval y Arbués (2018, p. 226) señala lo siguiente:

El descubrimiento produce deseos de encontrar significados y de comprender el mundo, además de reformar a los estudiantes para que tengan un mejor concepto cultural, moral y político, llevando a cuestionar o promover los valores culturales y lograr comunicar sus necesidades e intereses.

La educación holística se adapta a los perfiles estudiantiles ampliamente, respetando sus capacidades, a la vez que incentiva a despertar

nuevos talentos. De esa manera orienta a los estudiantes a alcanzar sus metas a través de la transformación del ser, de forma sistémica y personal.

Por otro lado, el sistema holístico busca engranar elementos psicopedagógicos para que la visión del individuo sea completa y así su manera de ser, hacer, pensar y actuar pueda favorecer su progreso en cualquier entorno en donde se desenvuelva, logrando una elevada conciencia en el individuo, sustentada en el conocimiento profundo y libre de prejuicios.

Un aporte significativo de la educación holística al aspecto social lo menciona Duek (2010, p. 883) al decir que: "...La enseñanza holística perfecciona el potencial de los estudiantes y su interacción con diferentes elementos como la moral, artística, práctica y la ética, sobre lo cual se sostienen importantes actividades socio-laborales...".

Los jóvenes a través de la educación holística llevarán un paso adelante en la resolución de problemas, pues, una vez educada la mente, es posible desarrollar las habilidades cognitivas que darán soluciones coherentes ante dificultades, tanto ordinarias como extraordinarias.

De igual manera, se obtiene un desarrollo potencial en los estudiantes, permitiéndoles actuar con compromiso frente a problemáticas sociales y personales, siendo útiles a su comunidad, motivando a la vez a la integración y participación de todos de forma positiva, por ejemplo, en situaciones de desastres, campañas contra el cáncer, maratones, etc.

Retomando a Redondo, Naval y Arbués (2018, p. 228), es importante considerar lo que han señalado respecto al dominio del docente y las actividades del aula:

La enseñanza holística a través de las actividades en el aula impulsa diversos aspectos, como: la autonomía, indagación, motivación, el aprendizaje integrado y las comunidades solidarias. Se orienta, además, en darle importancia al desarrollo de relaciones positivas entre personas y las comunidades que les rodea.

Por lo tanto, el docente estará atento a promover dentro del sistema holístico tareas y actividades con un enfoque social propiciando en

el estudiante una conciencia humanista orientada al bienestar común. Asimismo, la sociedad se verá beneficiada gracias a que se reconocerán los individuos como iguales, apartándolos de prejuicios como el racismo, el clasismo y la discriminación, todo gracias a la educación holística.

La mejor manera en que el docente puede apoyarse de las herramientas holísticas para instruir a los jóvenes es asistiendo a las TIC. También le será favorable promover actividades al aire libre ya que esto permitirá a los jóvenes ampliar sus conocimientos y sobre todo hacerse más cercano a su comunidad de manera asertiva y humana.

Asimismo, podrá lograr lo indicado en el objetivo de la educación holística: impartiendo en los estudiantes un grupo de ideologías, sentimientos, principios e ideas generales que se enfocan ampliamente al desarrollo integral de manera cognitiva y afectiva, guiándolos más allá del aula para su progreso educativo trascendental.

3. Conclusiones

- La educación holística o integral es la que busca promover tres aspectos básicos o vertientes en el estudiante: las emociones, el pensamiento crítico constructivo y el espiritual. Es a partir de estos enfoques que se estimulará en el estudiante un despertar que potencie sus habilidades particulares, mediante una enseñanza acorde a sus necesidades y capacidades individuales, no únicamente centrada a la adquisición de información y conocimientos, sino también en la elevación de la capacidad creativa.
- La educación holística estimula a que los estudiantes puedan alcanzar a ser individuos integrales capaces de asumir responsabilidades que la sociedad actual demanda. Esto coloca a dicha práctica a un nivel educativo superior, convirtiéndola en un modelo clave para favorecer el desarrollo personal y colectivo.
- La formación escolar y académica basada en el aprendizaje holístico viene a

representar una esperanza que rompe las barreras sociales y culturales aún persistentes en la coyuntura. Esto deviene a propósito de que a los alumnos se les estimula a vivir experiencias capaces de despertar nuevas emociones y que queden registradas en un plano mental y sentimental, enfocados en lograr un crecimiento más humano, orientados en la reflexión y la unidad.

- En continuación, es pertinente destacar que uno de los objetivos de la pedagogía holística es transformar la información compleja en contenidos simples. Ciertamente, esto es esencial para garantizar una mejor comprensión por parte de los estudiantes, de manera que logren aplicar sus conocimientos y habilidades mediante circunstancias reales, tomando decisiones de manera consciente y responsable gracias al proceso de reflexión.
- La educación holística se trata además de una filosofía en donde el educador diseña modos de estudio junto a los estudiantes, la adopción de distintas pedagogías asociadas al descubrimiento, el diálogo y la creatividad, con la finalidad de despertar el interés y la motivación en los jóvenes en proceso de adquirir nuevos aprendizajes.
- Se vislumbra el sentido visionario de la educación holística y todo lo que ella representa en la formación de los estudiantes, lo cual le ha dado un sitio en el campo de la enseñanza en países más

desarrollados. Por consiguiente, es considerada punta de lanza en la educación vanguardista y un referente clave para elevar la calidad educativa.

- La educación no solo se puede basar en la construcción de conocimientos. Se debe tomar en cuenta que la formación va más allá de un conjunto de contenidos cognoscitivos. Educar implica formar desde los valores éticos como espirituales, tales como crear la conciencia social y ambiental. Por esta razón, la educación holística exige contar con docentes mimetizados con este tipo de enseñanza. No se puede exigir al educando a alcanzar aspectos que el docente no ha adquirido. Por ende, una de las bases de la educación holística se sostiene en el capital humano (docentes, estudiantes, padres de familia, autoridades) elemento de quiebre para el éxito del enfoque holístico.
- Por último, el enfoque holístico requiere del compromiso de la comunidad educativa para que puedan concretarse los resultados esperados. Ello debe ir acompañado de un marco programático que, obviamente, incluya a la visión holística y, en paralelo, se deberá trabajar con los padres de familia, docentes, estudiantes y autoridades, a fin de que puedan adoptar la educación integral. Es mediante estas prevenciones que se podrá ejercer exitosamente un proyecto educativo en donde el estudiante es el centro o núcleo de atención.

Referencias

- Ancheta, A. (2019). Equidad y educación de la primera infancia en la agenda educativa mundial. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 17 (1), 47-59. Recuperado de: <http://revistaumanizales.cinde.org.co/rlicsnj/index.php/Revista-Latinoamericana/article/view/3325/980>
- Asiri. (2020). Informe Grupo Asiri. Recuperado de: <http://www.metodoasiri.org/nosotros.php>
- Barreda, H. Tamayo, D. (2011). Gestión Universitaria: un enfoque holístico. *Revista Gual, Florianópolis*, 4 (1), 140-149. Recuperado de: <http://stat.ijie.incubadora.ufsc.br/index.php/gual/article/view/803/933>
- Barrientos, P. (2017). Modelo educativo y desafíos en la formación docente. *Revista Horizonte de la ciencia*, 2 (3), 175-191. Recuperado de: <http://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:V1G8B06Sf20J:revistas.uncp.edu.pe/index.php/horizontedelaciencia/article/download/462/362+&cd=18&hl=es&ct=clnk&gl=pe>
- Castillo, I. Marín, C. (2009). Hacia una visión holística de la educación universitaria: el amor y el caos un proceso creativo para el aprendizaje. *Revista Electrónica Educare*, XIII (1), 135-143. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/1941/194114416010.pdf>
- Duek, C. Infancia, desarrollo y conocimiento: los niños y niñas y su socialización. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 8 (2), 799-808. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/773/77315155002.pdf>
- Delgado, A. (2012). La dimensión holística creativa y la educación en el nuevo paradigma. *Revista de lenguas Modernas*, 2 (16), 293-303. Recuperado de: <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/rlm/article/view/12615/11871>
- Esquivel, N. (2009). Un acercamiento a la visión holística de la educación y al lenguaje de la creatividad artística. *Revista La Retreta*, 2 (2), 1-6. Recuperado de: <http://www.laretreta.net/0202/orff.pdf>
- Gardner, H. (1995). *Inteligencias múltiples. La teoría en la práctica*. Barcelona, España: Paidós.
- Gluyas, R. Esparza, R. Romero, M. Rubio, J (2015). Modelo de Educación Holística: una propuesta para la formación del ser humano. *Revista Electrónica "Actualidades Investigativas en Educación"*. 3 (15), 1-25. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/447/44741347022.pdf>
- Gómez, J. (2017). Nuevos estilos de enseñanza en la era de la convergencia tecno-mediática: hacia una educación holística e integral. *Revista internacional de investigación e innovación educativa*. 8 (3), 60-78. Recuperado de: <https://rio.upo.es/xmlui/bitstream/handle/10433/5314/2601-8077-1-PB.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- López, C. (2018). La Educación Holística desde una Perspectiva Humanista. *Revista Scientific*, 3 (8), 301-318. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7011904>
- ONU (2001). *Propósitos de la educación*. Recuperado de: <https://www.refworld.org/cgi-bin/tehis/vtx/rwmain/opendocpdf.pdf?reldoc=y&docid=4ffd41092>
- Gil, S. (2013). Educación holística: una educación para los nuevos tiempos. *Revista Esfinge*, 2, 73-95. Recuperado de: <https://www.revistaesfinge.com/entrevistas/item/899-educacion-holistica-una-educacion-para-los-nuevos-tiempos>
- Gluyas, R. Esparza, R., y Romero, M., y Sánchez, J. (2015). Modelo de educación holística: una propuesta para la formación del ser humano. *Revista Actualidades Investigativas en Educación* (15), 3, 1-25. <http://dx.doi.org/10.15517/aie.v15i3.20654>
- Redondo, P., Naval, C. y Arbués, E. (2018). Hacer la universidad en el espacio social. *Bordón. Revista De Pedagogía*, 71(3), 225-226. Recuperado a partir de <https://recyt.fecyt.es/index.php/BORDON/article/view/71652>
- Savina, E., Garrity, K., Kenny, P., & Doerr, C. (2016). The benefits of movement for youth: A whole child approach. *Contemporary School Psychology*, 1-11. Recuperado de: <http://doi.org/10.1007/s40688-016-0084-z>

- Slade, S. y Griffith, D. (2013). A whole child approach to student success. *KEDI Journal of Educational Policy*, 21-35. Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/287320346_A_whole_child_approach_to_student_success/citation/download
- Solórzano, Y. (2011). Proyecto de aula y la formación holística de los estudiantes del subsistema de educación primaria como alternativa en la enseñanza de la historia *FACE-UC. Especialista en planificación y evaluación de la educación*, 151-172. <http://servicio.bc.uc.edu.ve/postgrado/manongo37/art07.pdf>
- UNESCO (2000). Foro Mundial sobre la Educación, Dakar, Senegal, 26-28 de abril de 2000. Recuperado de: http://iin.oea.org/Cursos_a_distancia/Lectura%2017_disc.Dakar.pdf